

Día Internacional de la Educación Ambiental: evitando el colapso planetario

Nuestra especie tiene una fecha de caducidad que se acerca cada vez más rápido, porque no hemos sabido resolver las dos crisis globales que azotan a nuestro planeta: la pérdida de la biodiversidad y el cambio climático. Por un lado, el aumento de la temperatura y la intensidad de las sequías reduce los lugares donde podemos sobrevivir; la mortalidad humana aumenta significativamente con tempe-

raturas mayores de 38 °C y en áreas afectadas por sequía, ya que las sequías aumentan la circulación del polvo al secar los suelos, lo que resulta en un aumento dramático de la incidencia de enfermedades cardiovasculares y respiratorias. Ambos fenómenos también reducirán la producción de cultivos que son requeridos para abastecer de comida a los 8.200 millones de personas habitando el planeta. Por el

otro lado, la pérdida de biodiversidad tiene y tendrá impactos negativos en la provisión de las contribuciones de la naturaleza a personas, como el suministro de alimentos, la depuración de aguas y el control de inundaciones.

Si bien se ha aumentado la concienciación sobre el estado de los ecosistemas de nuestro planeta en los 50 años que llevamos celebrando el Día Internacional de la Educa-

ción Ambiental, aún nos faltan las herramientas para: *i*) reducir la emisión de gases de efecto invernadero y limitar el aumento de la temperatura (2024 fue el primer año en el que la temperatura global superó en 1,5 °C la temperatura preindustrial) y *ii*) evitar la pérdida de hábitat y la introducción de especies invasoras que siguen causando extinciones de especies. Está claro que nuestros intentos de abor-

dar ambas crisis planetarias han fracasado, y como dijo Albert Einstein, "la locura es hacer lo mismo una y otra vez y esperar resultados diferentes". ¿Entonces cómo podemos cambiar la educación ambiental desde ya para evitar el colapso de nuestro planeta?

Por Dylan Craven, de Data Observatory, asociado a Centro GEMA Universidad Mayor